



DOCUMENTOS

PLAN
INSPECTORIAL
DE ANIMACIÓN
VOCACIONAL

1

CUADERNO



salesianos
SANTIAGO EL MAYOR

Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos.

1Cor 12, 4-6

Presente en las Iglesias locales, [la Familia Salesiana] participa en su acción apostólica, ofreciendo una aportación original especialmente en el ámbito de la pastoral juvenil y popular; promueve el entendimiento y la colaboración con otras asociaciones e instituciones por una educación integral de la persona; toma a su cuidado la orientación vocacional de los jóvenes, educándolos en la fe y orientándoles hacia el compromiso apostólico en la Iglesia y en el mundo.

Carta de la identidad carismática de la Familia Salesiana, 6

Para dar una respuesta a la necesidad de su pueblo, el Señor llama continuamente y con diversidad de dones al servicio del Reino.

Estamos convencidos de que hay muchos jóvenes ricos en recursos espirituales y que presentan gérmenes de vocación religiosa.

Les ayudamos a descubrir, a aceptar y a madurar el don de la vocación laical, consagrada, sacerdotal para bien de toda la Iglesia y de la Familia Salesiana.

Con igual diligencia cuidamos de las vocaciones adultas.

Constituciones salesianas, 28

índice

PRESENTACIÓN	4
INTRODUCCIÓN	6
1. SUJETOS Y AGENTES DE ESTE PLAN	10
2. OPCIONES DE ESTE PLAN	14
3. EXPERIENCIAS Y PROCESOS A DESARROLLAR	22
4. RECURSOS HUMANOS Y ESTRUCTURALES	24
REVISIÓN DEL PIAV	27
CONCLUSIÓN	28
ANEXO 1: Orientaciones para la elaboración del Plan local de Animación Vocacional	29
ANEXO 2: Sobre el desarrollo vocacional desde el punto de vista evolutivo	32

presentación

Con alegría y esperanza, os presento este Plan Inspectorial de Animación Vocacional (PIAV), que quiere ayudarnos a todos –al conjunto de la Inspectoría, a cada Casa y a cada uno de los agentes de pastoral comprometidos en la educación y evangelización de los jóvenes que el Señor nos confía– a orientar y desarrollar una Pastoral Juvenil que haga de la opción vocacional el fruto maduro e imprescindible de todo crecimiento humano y cristiano.

La Pastoral Juvenil es completa y eficaz cuando se abre a la dimensión vocacional; por ello la orientación vocacional constituye el vértice y coronamiento de la acción educativo-pastoral. No es el punto final del camino de fe, sino una dimensión transversal que –presente durante todo el proceso– cualifica todas las áreas de atención a la persona y todas las etapas en las que ésta madura. Se podría decir que la dimensión vocacional señala la dirección, la meta u objetivo final del proceso.

Con este PIAV queremos continuar ayudando a los jóvenes a situarse como personas y creyentes en la sociedad y en la Iglesia. Ningún joven puede quedar excluido de este proceso. Por ello, este plan garantiza que el servicio de orientación vocacional que ofrezcamos cubre diversos niveles: en primer lugar, un servicio de orientación a todos; en segundo lugar, la atención a las vocaciones de especial compromiso; y, por último, el cultivo de las semillas de vocación salesiana.

El objetivo, por tanto, es ayudar a los jóvenes a descubrir su lugar en el mundo y en la Iglesia, a realizar su vocación humana y bautismal mediante un proyecto de vida progresivamente inspirado y unificado por el Evangelio, a través de un clima de familia, de acogida y de fe creado por el testimonio de una

comunidad salesiana y educativo-pastoral que se entrega con alegría a su misión (*Constituciones*, 36).

La oración, como mediación esencial, y el acompañamiento personal, como herramienta pastoral, serán instrumentos en nuestras manos para esta obra de colaboración al plan de Dios (*Constituciones*, 36), que –en un camino gradual– quiere ayudar a los jóvenes a poner en valor lo positivo que hay en sus vidas, sentir la alegría de comunicar los propios dones, abrirse a la propuesta vocacional explícita y recorrer un itinerario de discernimiento vocacional hasta llegar, en fin, a la opción vocacional.

A María Auxiliadora, madre, maestra y guía de Don Bosco, pero antes madre y acompañante de la vocación del Señor Jesús, confiamos este PIAV. Y a todos y cada uno de los educadores y educadoras que compartimos la misión salesiana en medio de los jóvenes de nuestra Inspectoría os pido un compromiso operativo y de corazón con el mismo. Es tarea de todos, porque es responsabilidad de todos.

No quiero finalizar estas líneas sin dar las gracias a los miembros de la Comisión Inspectorial de Animación Vocacional, por ofrecernos en este PIAV el fruto maduro de su reflexión pastoral. Es tiempo ahora de hacerlo realidad entre todos en cada una de nuestras Comunidades Educativo-Pastorales.

Ánimo y “adelante, siempre adelante, con la mirada puesta en el Señor”.

JUAN CARLOS PÉREZ GODOY, SDB
Inspector SSM

introducción

Estamos convencidos de que **Dios tiene un proyecto de felicidad para cada uno de nosotros y para los jóvenes que llenan nuestras Casas.** Por eso, alentados por el magisterio del Papa Francisco y de nuestra Congregación, queremos ‘cultivar el arte de escuchar y acompañar’ a los jóvenes, para que cada uno de ellos pueda descubrir, acoger y seguir responsablemente su vocación.

La dimensión vocacional forma parte constitutiva de toda pastoral. No es una posibilidad o una alternativa, sino una tarea que le da sentido pleno. Es por eso que la Pastoral Juvenil Salesiana considera la cultura vocacional como el medio para atender a la persona vocacionada, es decir, con una vida llena de sentido que hay que descubrir, acompañar y ayudar a madurar.

Nuestra Pastoral Juvenil ha de recorrer un itinerario de maduración en la fe en el que se preste atención al descubrimiento y cuidado de las distintas vocaciones específicas, a través del acompañamiento y el discernimiento. Este es, precisamente, “el coronamiento de toda nuestra labor educativo-pastoral” (Cf. *Constituciones salesianas*, 37).

Mediante la propuesta acompañada de distintas experiencias vocacionales, queremos ayudar a cada joven a discernir su pro-

pia vocación. El cuidado de estos elementos favorecerá en el joven el discernimiento para dar respuesta a la propuesta que Dios le hace, desde una decisión vocacional personal, serena, libre, motivada y explícita.

Este **Plan inspectorial de Animación Vocacional (PIAV)** tiene estos principios en sus raíces. Está dirigido a todas las Comunidades Educativo-Pastorales de nuestra Inspectoría “Santiago el Mayor”, y debe ser canalizado por el Director de la Obra, el Coordinador General de Pastoral y el Consejo de la CEP de cada Casa Salesiana.

Afianzado en el *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*, reforzado por las orientaciones del *Capítulo Inspectorial 2016*, y a la luz del *Seminario Nacional de Animación Vocacional de 2017*, el PIAV quiere situarse en el corazón de una pastoral juvenil salesiana orientada al descubrimiento de la propia vocación, que llega a hacerse también –en su momento y para aquellos que así lo descubren– la opción por vivir una vocación apostólica salesiana.

Así pues, **el objetivo de las siguientes páginas es crear y acompañar en nuestras presencias una auténtica y fecunda cultura vocacional**, esto es, un ambiente pastoral en el que sea natural:

- educar en la apertura hacia la trascendencia que posibilite el encuentro personal y comunitario con Dios;
- suscitar el encuentro con el Señor Jesús;
- profundizar en el conocimiento y posesión de la propia interioridad desde la escucha;
- madurar en el sentido altruista de la vida; en la disponibilidad y la constancia;
- crecer en la fidelidad que acepta la renuncia y el sacrificio;
- promover un ambiente y unas relaciones que sean capaces de desarrollar en los jóvenes:
 - › una voluntad resuelta,
 - › el silencio, la reflexión y el sentido de lo gratuito,
 - › el compromiso por la compasión, por la solidaridad,
 - › el hábito de una oración personal y comunitaria,
 - › la participación en los sacramentos,
 - › una actitud madura de discernimiento vocacional.

Con ese objetivo presentamos estas páginas: **lograr que todas las Comunidades Educativo-Pastorales de nuestra Inspectoría afiancen unos criterios claros en la acción pastoral que cuiden, de forma particular, la educación, evangelización y orientación vocacional de los jóvenes que Dios nos confía.**

En nuestro horizonte está el deseo de “impulsar la revitalización carismática en cada salesiano y la significatividad de la comunidad salesiana”¹, para “promover una pastoral juvenil

evangelizadora en clave vocacional, en línea con el *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*”².

Ojalá que este Plan inspectorial de Animación Vocacional, y su concreción posterior en los diversos Planes locales de Animación Vocacional, nos sirvan de ayuda y orientación en la importante tarea de acompañar a los jóvenes en el descubrimiento de lo que Dios sueña para cada uno de ellos.

Comisión inspectorial de Animación Vocacional
ENERO DE 2018

1. CAPÍTULO INSPECTORIAL SSM (2016): *Proyecto Orgánico Inspectorial*, opción estratégica número 1.

2. *Ídem*, opción estratégica número 2.

Sujetos y agentes de este plan

1

Inmersos en una cultura global que vive en red, hoy más que nunca somos conscientes de la importancia de convocar al mayor número de personas para trabajar en la educación y evangelización de los niños, adolescentes y jóvenes que Dios mismo pone en nuestras manos. Esta clave comunitaria es aún más relevante cuando, en un ambiente que no favorece este tipo de opciones, queremos ayudar a estos a cultivar su propia vocación.

Es por esto que **implicar a toda la Comunidad Educativo-Pastoral** –especialmente a la Familia Salesiana– en una pastoral juvenil de calidad, que se ocupa y preocupa por la animación vocacional, es un desafío urgente para todas las presencias salesianas de nuestra Inspectoría.

La tercera opción fundamental del PEPSI aprobado por el CI'16 así nos lo recordaba: “continuar potenciando la cultura vocacional en cada obra, como servicio específico a cada niño y joven, desde un claro compromiso de cada Comunidad Educativo-Pastoral”.

1.1. Así pues, los sujetos y agentes de este PIAV son:

- **Cada Salesiano** está llamado de una forma especial a ayudar a los jóvenes a “descubrir, aceptar y madurar el don de la vocación laical, consagrada, sacerdotal para bien de toda la Iglesia y de la Familia Salesiana” (Const. 28).
- **El Director y la Comunidad Salesiana local** son responsables de garantizar que las acciones educativo-pastorales de la obra tengan una marcada dimensión vocacional.

- **El Coordinador General de Pastoral y el Equipo de Pastoral** son responsables de coordinar el cuidado concreto de la dimensión vocacional en cada uno de los ámbitos de la obra.
- **Toda la Comunidad Educativo-Pastoral** es responsable de una tarea de educación y animación pastoral que debe posibilitar a cada joven descubrir el sentido y la orientación de su vida.
- **El Inspector con su Consejo, el Delegado Inspectorial de Pastoral Juvenil y el Coordinador Inspectorial de Animación Vocacional con la Comisión Inspectorial de Animación Vocacional**, como agentes de animación y coordinación inspectorial son, desde sus competencias, los responsables últimos de la organización y dinamización de la animación vocacional.

1.2. A nivel inspectorial, el desarrollo de este PIAV cuenta con las siguientes premisas y responsables:

- **El Inspector con su Consejo** sensibiliza a las comunidades salesianas y a las CEP sobre la dimensión vocacional de nuestra pastoral juvenil. Nombra al Coordinador inspectorial de Animación Vocacional y a los miembros de su Comisión Inspectorial.
- **El Delegado inspectorial de Pastoral Juvenil** pertenece a la Comisión Inspectorial de Animación Vocacional y trabaja de manera coordinada con el Coordinador inspectorial de esta dimensión.
- **El Coordinador inspectorial de Animación Vocacional** tiene como misión prioritaria la animación de esta dimensión en la Inspectoría.

- › Es miembro del Equipo Inspectorial de Pastoral Juvenil.
 - › Se hace presente en las comunidades salesianas, en ocasiones junto al Delegado inspectorial de Pastoral.
 - › Participa en las reuniones de los Coordinadores Generales de Pastoral y, con regularidad, se hace presente en las reuniones de los responsables de los ambientes pastorales de la Inspectoría.
 - › Convoca y dinamiza el trabajo de la Comisión Inspectorial de Animación Vocacional.
 - › Tiene relación con las Delegaciones diocesanas de Pastoral vocacional, y con otros organismos de la Iglesia y de la Congregación.
- La **Comisión Inspectorial de Animación Vocacional**:
 - › Está formada por salesianos sacerdotes y coadjutores, por algún miembro de la Familia Salesiana, por educadores de nuestros ambientes pastorales y por algún hermano joven en formación inicial.
 - › Se reúne, normalmente, una vez por trimestre.
 - › Organiza encuentros inspectoriales en clave vocacional.
 - › Prepara la Campaña Vocacional anual.
 - › Elabora materiales de animación vocacional.
 - Los **Delegados y Coordinadores inspectoriales** de los diversos sectores y ambientes pastorales cuidan la dimensión vocacional dentro de sus programaciones propias.

1.3. A nivel local, el desarrollo de este PIAV cuenta con las siguientes premisas y responsables:

- El **Director** anima a la Comunidad Salesiana y a los demás grupos de la CEP a desarrollar esta dimensión de nuestro proyecto educativo. Es nexo de comunión entre todos los miembros de la Familia Salesiana referida a esa Casa, para su vivencia vocacional y la tarea compartida de la promoción vocacional.

- La **Comunidad Salesiana** revisa anualmente la dimensión vocacional en su labor pastoral, y señala unas líneas de acción significativas, de acuerdo con su Plan local de Animación Vocacional³ y con el PIAV.
- El **Coordinador General de Pastoral**⁴, con su Equipo, coordina las propuestas educativo-pastorales de la casa, integrando la dimensión vocacional en todos sus planteamientos.
- El **Consejo de la CEP**, presidido por el Director, redacta y desarrolla el Plan local de Animación Vocacional, que cuida de forma particular y armónica la dimensión vocacional del PEPS de la Casa, a la luz del PIAV.
- El **Coordinador local de Animación Vocacional**⁵, que es ordinariamente el Coordinador General de Pastoral, cuida en toda la obra la cultura vocacional, toma el empeño de articular las propuestas trazadas en el Plan local de Animación Vocacional, que se estudiarán en el seno de los Equipos de Pastoral y el Consejo de Familia Salesiana de cada Casa.
- El **Consejo local de Familia Salesiana**, presidido por el Director, coordina las propuestas de crecimiento vocacional de los diversos grupos de Familia Salesiana, articula momentos de oración conjunta y lleva adelante el Plan local de Animación Vocacional para cuidar y acompañar la propuesta vocacional a todos los miembros de la CEP.
- Los **responsables locales de cada uno de los ambientes pastorales** de la Casa (Director del Oratorio-Centro Juvenil, Director del Colegio, Párroco y Director de la Plataforma Social) garantizan el desarrollo del Plan local de Animación Vocacional.

3. Cf. CAPÍTULO INSPECTORIAL SSM (2016): *Directorio Inspectorial*, número 123.

4. Cf. *Ídem*, número 41.

5. Cf. *Ídem*, número 43.

Opciones de este plan

2

El *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*⁶ detalla las **cuatro prioridades** más significativas de la dimensión vocacional. Situarlas al comienzo de este segundo apartado de nuestro PIAV puede ayudarnos a iluminar nuestras opciones inspectoriales, más aún cuando estas están alineadas con ellas:

- **Generar actitudes de disponibilidad y generosidad**, que preparen a los jóvenes para escuchar la voz de Dios, y acompañarlos para que formulen su propio proyecto de vida.
- **Establecer comunidades de creyentes**, en las que sea visible y creíble la experiencia de fe: comunidades afables, cercanas, profundas, comprometidas y abiertas a todos los jóvenes que buscan su rumbo en la vida.
- **Optar por el acompañamiento personal** que permita madurar las opciones vocacionales de manera personalizada, y trate de llegar a cada individuo de manera particular, acorde a su experiencia interior, a la situación que vive y a las justas exigencias de la comunidad.
- **Insertar la propuesta vocacional en el itinerario de educación en la fe**, como punto de convergencia de todos los esfuerzos educativos y evangelizadores.

A la luz del relato de Emaús, episodio paradigmático para la Pastoral Juvenil Salesiana (Cf. CG XXIII, 93), queremos sustentar este PIAV en **cuatro grandes opciones**, que recorren este segundo apartado de modo trasversal, y acogen de forma profunda la metodología pastoral del mismo Resucitado:

- **El acompañamiento**, que nos exige habitar la cultura de los jóvenes y ponernos a caminar con ellos.
- **La escucha de la Palabra**, como referencia permanente que ilumina y orienta toda propuesta pastoral.
- **El encuentro personal con el Señor Jesús**, como eje vertebrador de la experiencia de la fe, que se cultiva en la oración, se celebra en los sacramentos y ayuda a madurar opciones.
- **El compromiso**, que se decanta por una opción vocacional libre y madura dentro de la comunidad de creyentes.

2.1. El acompañamiento

“Se puso a caminar con ellos” (Lc 24, 15)

Hablar de acompañamiento es hablar de mediación. Sólo podremos acompañar a los jóvenes de nuestros ambientes pastorales en la medida en que habitemos su cultura y nos pongamos a caminar con ellos.⁷

El punto de referencia para el acompañamiento salesiano es la *caridad educativa del Buen Pastor*. Aquí radican las expresiones de nuestra pedagogía preventiva, amable, dispuesta al diálogo y a la confianza; la medida para proyectar y actuar.

La caridad pastoral salesiana se concreta en una *caridad pedagógica*⁸, que demuestra pasión educativa, pero también discreción, sentido común, equilibrio, afecto y respeto al adolescente y al joven. Esta actitud es fruto de la convicción de que toda vida

6. Cf. DICASTERIO PARA LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA (2014): *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*, pp. 152-155.

7. Cf. *Ibidem*, capítulo 1.

8. Cf. *Ibidem*, capítulo 3.

lleva en sí, por la presencia misteriosa del Espíritu, la fuerza de la redención y la semilla de la felicidad.

En toda Comunidad Educativo-Pastoral se debe asegurar la promoción y el cuidado de las muchas modalidades de animar y de acompañar a las personas. Por este motivo podemos hablar de un *original acompañamiento pastoral salesiano*. Acompañamos a las personas en diversos niveles: por medio del ambiente general de la CEP, por medio de los grupos más reducidos y, por último, por medio de la relación personal y el acompañamiento personal.⁹

A partir de estos desafíos, cada una de las CEP de nuestra Inspectoría está comprometida a ofrecer ocasiones y posibilidades de diálogo de tú a tú a cada uno de los jóvenes que Dios nos confía. Este requiere que se garanticen tiempos y lugares, y se precisa cada vez más de personas dispuestas a la escucha y a acoger al joven sin invadir jamás la intimidad de su conciencia, pero sí dispuestas para ayudarlo a madurar su experiencia de fe y discernir su vocación en la vida.

Para conseguir esto nos proponemos...

- Generar nuevos caminos de encuentro, procurando conocer en profundidad el contexto social donde se mueven los jóvenes.
- Garantizar los tiempos y los espacios necesarios en cada ambiente pastoral para acompañar a los jóvenes en su vida, su fe y su discernimiento vocacional.
- Acompañar experiencias de formación y vivencia de la fe: comunidades juveniles, grupos de catecumenado, celebraciones, convivencias cristianas para animadores, educadores, catequistas, profesores, etc., dándoles prioridad sobre otras acciones.
- Acompañar a las familias de aquellos jóvenes que muestran una inquietud vocacional específica.
- Asegurar la acogida y el acompañamiento de los educadores nuevos así como el seguimiento y la cercanía con todos los seglares que comparten la misión y el carisma salesiano.
- Favorecer la formación en el acompañamiento, tanto de salesianos como de seglares.

- Cuidar –desde la Comisión Inspectorial de Animación Vocacional y en los diversos Departamentos de Orientación– la dimensión vocacional (genérica y específica) de nuestra labor educativa, de modo especial en los Planes de Acción Tutorial.
- Promover y acompañar la implicación de los grupos de la Familia Salesiana en la pastoral de nuestras obras.

2.2. La escucha de la Palabra

“Les explicó cuanto se refería a Él” (Lc 24, 27)

“La fe no sólo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús, con sus ojos. Es una participación en su modo de ver” (Lumen Fidei, 18). Es por esto que, para acercarnos al Señor Jesús, único camino que nos conduce hasta el Padre, hemos de cultivar la escucha de la Palabra de Dios. Sólo ella nos permitirá conocerle, escucharle en persona y leer de modo creyente nuestra vida.

La Palabra tiene la facultad de acrecentar el deseo de Dios y ensanchar el corazón creyente. La Palabra rezada y celebrada, tiene una relación estrecha con la Palabra vivida y comprometida. La Palabra estudiada, conocida, rezada y compartida en grupo expresa e ilumina la voluntad de Dios sobre cada uno. Es ocasión de discernimiento de la propia vocación.

El Documento Preparatorio del Sínodo sobre los jóvenes afirma que “no hay discernimiento sin cultivar la familiaridad con el Señor y el diálogo con su Palabra. [...] En una sociedad cada vez más ruidosa, que propone una superabundancia de estímulos, un objetivo fundamental de la pastoral juvenil vocacional es ofrecer ocasiones para saborear el valor del silencio y de la contemplación y formar en la relectura de las propias experiencias y en la escucha de la conciencia”.¹⁰

Para conseguir esto nos proponemos...

- Realizar, con los niños y jóvenes, un acercamiento progresivo y atractivo a la Sagrada Escritura.

9. Cf. *Ibidem*, pp. 114-117.

10. SÍNODO DE LOS OBISPOS: XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA (2017): Documento preparatorio: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, tercera parte: apartado 4c.

- Educar en el silencio y la escucha.
- Potenciar los momentos de oración personal en los encuentros juveniles y ayudar a crear el hábito de la oración.
- Cultivar, o crear donde sea necesario, un momento de oración para los animadores del Itinerario.
- Animar espacios de oración, de reflexión y comunicación de la vida de fe donde confluyan los diversos itinerarios de formación y de fe que acompañamos. Implicar a la comunidad salesiana directamente en estos espacios, creando una cultura vocacional.
- Invitar a jóvenes, animadores, educadores... a rezar en nuestras comunidades.
- Promover iniciativas de pastoral con grupos de parejas jóvenes y matrimonios: convivencias cristianas, catecumenado de adultos, catequesis familiar, Hogares Don Bosco, ejercicios espirituales...
- Cuidar la identidad cristiana con estilo salesiano de los seglares, ayudándoles a vivirlo como respuesta al proyecto de Dios.
- Preparar y formar personas (salesianos y seglares) que promuevan una cultura vocacional enraizada en el Evangelio y en una lectura creyente de la realidad y de la propia vida.

2.3. El encuentro personal con el Señor Jesús

“¿No ardía nuestro corazón?...

Lo reconocieron al partir el pan” (Lc 24, 32.35)

Somos conscientes de que no puede darse una vocación religiosa si no hay una experiencia fuerte de fe. El don de la vocación, siempre misterioso y gratuito, requiere además de nuestro testimonio y esfuerzo, la confianza ilimitada en Dios, que es quien llama. El don de la vocación hay que pedirlo con esperanza al Dueño de la mies, que es quien encomienda a nuevos operarios el interés por su campo y su labor.

La vocación cristiana, y sobre todo la vocación religiosa, es sobre todo una llamada a estar con Jesús, a compartir su vida desde el seguimiento cercano. Una llamada así solo puede surgir en un clima de fe y de relación profunda con el Señor. En este sentido, como Comunidades Educativo-Pastorales debemos poner a cada joven en relación estrecha y personal con Jesús, para que sea Él quien inspire y acompañe las opciones

de vida de cada uno de ellos. Aquí radica nuestra aptitud pedagógica para situar a cada joven bajo el influjo decisivo del Maestro de Nazaret.

El encuentro con el Señor Jesús, camino de discernimiento vocacional, tiene lugar en la vida ordinaria: en el desempeño de las propias responsabilidades, el cultivo de las relaciones personales, el acontecer social... Sin embargo, existen unos momentos privilegiados para este encuentro íntimo: la oración y los sacramentos, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación. Nuestros ambientes educativo-pastorales se convierten en oportunidades de discernimiento vocacional para los jóvenes en la medida en que ofertan, de manera motivada y cuidada, estas experiencias de oración y participación en los sacramentos.

Para conseguir esto nos proponemos...

- Ayudar a los jóvenes a profundizar las motivaciones de por qué hacen las cosas, a descubrir la alegría de la vocación cristiana, la gratuidad del servicio, la satisfacción de la donación...
- Cuidar y revitalizar los itinerarios de educación a la fe en todos los ambientes, dando calidad a los contenidos y a las experiencias celebrativas.
- Potenciar los momentos celebrativos y sacramentales, sabiendo adaptarlos a las edades y situaciones a través de itinerarios, y educando en el lenguaje simbólico de la liturgia.
- Incluir la propuesta vocacional explícita en las iniciativas de evangelización que acompañan los procesos de maduración en la fe.
- Acompañar los procesos de fe y su cristalización en comunidades cristianas estables, conscientes de que son claves para la animación vocacional.
- Crear ambientes educativos que faciliten la asimilación de valores humanos (justicia, solidaridad, paz, sentido de la vida...) en el horizonte de una cultura vocacional.
- Garantizar que todas las comunidades educativo-pastorales de nuestros ambientes tengan unos criterios claros en la acción pastoral y se sientan responsables en la educación y orientación de la vida de los jóvenes.

2.4. El compromiso

“Se volvieron a Jerusalén

y contaron lo que les había pasado por el camino” (Lc 24, 35)

La cultura vocacional necesita generar espacios donde se descubra, se madure y se pueda crecer en la fe, para –posteriormente– hacer opciones cristianas de compromiso al servicio de la comunidad.

La animación vocacional tiene en la vida de las comunidades de fe (religiosas y educativo-pastorales) una prueba de su autenticidad. Es decisivo el testimonio de adultos que viven con gozo su vocación, humanamente sensibles y cercanos, sencillamente coherentes, anclados en la experiencia de Dios y capaces de comunicarse con los jóvenes y de preocuparse por ellos.

La animación vocacional debe conducir al joven a una toma de decisión personal, fruto del propio discernimiento vocacional. Esta decisión, inicialmente, suele expresarse en un compromiso puntual y, posteriormente, de forma más estable, en una opción vocacional por alguno de los estados de vida dentro de la Iglesia.

Para conseguir esto nos proponemos...

- Sensibilizar a los niños y jóvenes de nuestras Casas sobre las problemáticas sociales de nuestro entorno y del mundo, promoviendo acciones de apoyo, de voluntariado en el campo social, campañas solidarias y misioneras...
- Dar a conocer figuras de misioneros y voluntarios, la labor que están realizando en otros países, así como sus vivencias y motivaciones personales como elemento de sensibilización.
- Proponer acciones sencillas de voluntariado desde edades tempranas.
- Promover experiencias específicas de carácter vocacional entre los jóvenes adultos de nuestros ambientes: convivencias, retiros, experiencias de oración, Camino de Santiago, voluntariado social y misionero; pastoral universitaria, parroquial o diocesana; pertenencia a las diversas ramas de la Familia Salesiana...

- Cuidar la selección, formación e identidad de nuestros voluntarios, evitando que se convierta en el consumo de una experiencia más.
- Ofrecer experiencias que ayuden a vivir la vocación de apóstoles entre los últimos y los más pobres, especialmente a los jóvenes que se están planteando el tema vocacional.
- Potenciar que todas las comunidades salesianas de la Inspectoría sean casas que acojan a jóvenes para hacer una experiencia comunitaria y/o de discernimiento vocacional: comunidades propuesta.
- Ofrecer, local e inspectorialmente, encuentros vocacionales en clave de “búsqueda”, manteniendo la metodología de discernimiento vocacional abierto.

Experiencias y procesos a desarrollar

3

El Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana nos recuerda que “la pastoral, en la medida en que hace explícita su dimensión vocacional, encuentra las grandes motivaciones de su revitalización: hace redescubrir la vida como don, como ‘ser para’, en una perspectiva liberadora y fascinante, porque se coloca ante el plan sorprendente y magnífico de Dios. Este itinerario de acompañamiento procesual supone:

- la profundización del tema vocacional en las diversas etapas del itinerario de educación en la fe, sobre todo en la adolescencia y en la juventud;
- una participación progresiva en grupos y movimientos apostólicos;
- el ofrecimiento de experiencias de servicio gratuito a los más necesitados;
- una formación espiritual profunda que cultive la oración, la escucha de la Palabra de Dios, la participación en los sacramentos y en la liturgia;
- la posibilidad de un contacto directo con alguna comunidad religiosa y la experiencia de discernimiento vocacional explícito;
- un discernimiento vocacional ofrecido a todos los jóvenes, según su edad y su situación personal;
- una propuesta clara y explícita sobre las diversas vocaciones en los varios ámbitos de la vida;
- la invitación personal a seguir una vocación, asegurando un discernimiento cuidadoso y gradual”¹¹.

A la luz del magisterio de la Congregación, nuestro *Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano Inspectorial*¹², aprobado por el CI’16, nos exhorta a cuidar de modo singular estos tres objetivos, junto con sus respectivos procesos, para desarrollar la dimensión vocacional de nuestra pastoral juvenil:

1. Dar testimonio en clave vocacional, por parte de todos los miembros de la CEP, de la propia vida y misión salesianas.

- 1.1. Posibilitando momentos en los que pueda darse el encuentro vital y vocacional entre jóvenes, educadores y miembros de la Familia Salesiana.
- 1.2. Asegurando la presencia de los salesianos en la vida de los ambientes de la casa y entre los chavales.

2. Asegurar el acompañamiento pastoral personalizado de nuestros destinatarios en el descubrimiento de su vocación y realización de su proyecto de vida.

- 2.1. Posibilitando la formación de los agentes educativo-pastorales para que realicen el acompañamiento pastoral.
- 2.2. Acompañando a los jóvenes en la realización de su proyecto de vida y el descubrimiento de su vocación.
- 2.3. Cuidando iniciativas y procesos concretos de acompañamiento personal.
- 2.4. Despertando en las familias la conciencia de su vocación cristiana, acompañándolas en su labor educativa y de orientación.

3. Promover y acompañar experiencias de compromiso y voluntariado por los más necesitados como elemento de discernimiento y opción vocacional en el seguimiento de Jesús de Nazaret.

- 3.1. Fomentando y acompañando experiencias de voluntariado social y misionero.
- 3.2. Posibilitando experiencias de compromiso de los jóvenes en su proceso de educación en la fe.

Hacemos nuestro en este PIAV este horizonte de trabajo, para el que entendemos como necesarios algunos recursos humanos y estructurales que puedan llevar adelante todo lo que aquí nos venimos sugiriendo. Es esto lo que recoge el siguiente y último apartado de este plan.

11. Cf. *Ibidem*, pp. 153-155.

12. Cf. CAPÍTULO INSPECTORIAL SSM (2016): *Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano Inspectorial*, pp. 27-32.

Recursos humanos y estructurales

4

Con el objetivo de implementar todo lo dicho anteriormente, este plan entiende que son imprescindibles los siguientes recursos humanos y estructurales. Algunos están situados en la realidad global de la Inspectoría. Otros están localizados en la realidad concreta de cada Comunidad Educativo-Pastoral.

Igualmente, siguiendo las indicaciones del *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*, la mayor parte de las iniciativas buscan desarrollar, cuidar y habitar una cultura vocacional para todos, pero otras iniciativas quieren responder a la animación y el cuidado de las vocaciones específicas salesianas¹³.

4.1. Cuidar y habitar una auténtica cultura vocacional

4.1.1. Procuramos personas para cuidar la animación vocacional, con dedicación prioritaria y tiempo liberado para ello.

- Garantizamos una persona especialmente dedicada, con la función de coordinar la animación vocacional en el ámbito inspectorial y local.
- Dedicamos Salesianos consagrados que atiendan y acompañen a los jóvenes, especialmente en sus procesos de maduración en la fe y en sus planteamientos vocacionales. Es importante contar con los jóvenes Salesianos para acompañar encuentros, jornadas y propuestas (locales e inspectoriales) que, enmarcadas en estos procesos, puedan ser significativamente vocacionales.

- Promovemos a miembros de la Familia Salesiana y seculares que, desde su opción de vida y en los ámbitos propios de su compromiso, puedan acompañar a los jóvenes.

4.1.2. Establecemos unas estructuras que faciliten este discernimiento vocacional.

- Comunidades donde realizar una experiencia acompañada de comunidad.
 - › Favorecemos que toda comunidad salesiana sea el lugar propio en el que cualquier joven pueda realizar una experiencia vocacional para confrontarse con la forma de vida salesiana.
 - › Articulamos iniciativas de incidencia vocacional y testimonio concretos en las propias comunidades salesianas.
- Casas de Espiritualidad Juvenil
 - › Garantizamos un equipo de personas que pueda acompañar la experiencia espiritual que en este momento tiene lugar en Alzuza.
 - › Planificamos experiencias similares en otros lugares de referencia de la Inspectoría: Moherando, Cambados...

4.1.3. Cuidamos experiencias y momentos especialmente significativos para la maduración vocacional.

- Asumimos la metodología de trabajo pastoral que se propone de forma coordinada y orgánica en la Campaña inspectorial de Pastoral.
- Potenciamos la Campaña Vocacional que, anualmente y dentro de la Campaña inspectorial de Pastoral, busca crear y acompañar un ambiente específico de trabajo vocacional en cada CEP.

13. Cf. DICASTERIO PARA LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA (2014): *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*, pp. 155-158.

- Cuidamos todos los encuentros juveniles que, de forma progresiva y gradual, acompañan la maduración en la fe y el discernimiento vocacional de los jóvenes: campoboscós, pascuas, jornadas y cursos de formación, ejercicios espirituales, campamentos, retiros, encuentros del IEF, jornadas mundiales de la juventud...
- Aprovechamos las experiencias de Voluntariado, tanto en el campo de lo social como en el misionero, para profundizar –a la luz de la fe– en la dimensión vocacional del proyecto personal de vida.
- Cultivamos el trabajo pastoral de los departamentos de Orientación de nuestras escuelas, para garantizar que también se acompañen los procesos grupales y personales de orientación vocacional.

4.2. Animar y cuidar las vocaciones específicas salesianas

4.2.1. Casa de Orientación Vocacional (COV)¹⁴

- Acogemos, de una manera especial, a los jóvenes que desean iniciar un camino de compromiso vocacional. Los objetivos fundamentales y el proceso formativo de este ambiente vienen indicados en el Proyecto Educativo-Pastoral de la COV.
- Ayudamos al candidato a discernir sobre su vocación, estableciendo un plan de trabajo y acompañamiento personalizado.
- Trabajamos en la preparación inmediata del joven al prenoviciado¹⁵, ofreciendo una experiencia real de comunidad, de espiritualidad salesiana y de misión juvenil.

Revisión del PIAV

Cada año, la Comisión Inspectorial de Animación Vocacional elabora una memoria de lo realizado a nivel inspectorial y en las comunidades locales.

Cada tres años se hará una evaluación en profundidad del PIAV.

14. Cf. CAPÍTULO INSPECTORIAL SSM (2016): *Directorio Inspectorial*, números 125-127.

15. Cf. *Ibidem*, número 51.

Conclusión

“Cerca o lejos yo pienso siempre en vosotros. Uno solo es mi deseo: que seáis felices en el tiempo y en la eternidad... Sois el único y el continuo pensamiento de mi mente”. (Don Bosco)

Este sentimiento del corazón paterno de Don Bosco, releído hoy por nosotros, Salesianos, miembros de la Familia Salesiana y educadores del tercer milenio, es una llamada urgente a soñar y a proyectar con esperanza, fieles al criterio oratoriano, nuestra presencia entre los jóvenes: una presencia rebosante de cercanía afectiva, de participación, de acompañamiento, de animación, de testimonio y de propuesta vocacional.

El Papa Francisco, en el discurso a los miembros del Capítulo General 27, afirmaba: “Las vocaciones apostólicas son ordinariamente fruto de una buena pastoral juvenil. El cuidado de las vocaciones requiere atenciones específicas: sobre todo la oración, luego actividades propias, itinerarios personalizados, la valentía de la propuesta, acompañamiento, involucrar a las familias. La geografía vocacional ha cambiado y está cambiando, y esto significa nuevas exigencias para la formación, el acompañamiento y el discernimiento”.¹⁶

Desde estos retos planteados por el Sucesor de Pedro, encomendamos las vidas de los jóvenes que Dios nos confía y de nuestras Comunidades Educativo-Pastorales a nuestra Madre Auxiliadora, que inspiró a Don Bosco su método educativo, hecho de bondad y de acompañamiento cercano. Que Ella acompañe nuestro testimonio vocacional y la tarea de conducir a todos, jóvenes y adultos, hasta la vida plena en Dios.

16. PAPA FRANCISCO (31 de marzo de 2014): *Discurso a los participantes en el Capítulo General XXVII de la Sociedad de San Francisco de Sales*, número 1.

Anexo 1

ORIENTACIONES PARA LA ELABORACIÓN DEL PLAN LOCAL DE ANIMACIÓN VOCACIONAL

Naturaleza y finalidad del PLAV

La finalidad de estas orientaciones es ofrecer a las Comunidades Educativo-Pastorales de cada Obra salesiana un posible itinerario y unos recursos para elaborar e implementar su Plan Local de Animación Vocacional, a partir del Plan Inspectorial de Animación Vocacional y del PEPS de cada Casa, tal y como nos sugieren las indicaciones de la Congregación y de nuestra Inspectoría “Santiago el Mayor”.¹⁷

El Plan Local de Animación Vocacional se inserta de forma natural en la dinámica pastoral de cada Casa salesiana (trazada en la Programación Comunitaria y en el Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano (PEPS) local), cuidando de forma particular y armónica la dimensión vocacional de nuestra Pastoral Juvenil.

Este Plan se desarrollará, implementará y evaluará anualmente.¹⁸

Plantilla para elaborar el PLAV

Se ofrece a continuación la plantilla que constituye la base de trabajo fundamental del Plan Local de Animación Vocacional. La metodología propuesta surge del esquema que desarrolla el Plan Inspectorial de Animación Vocacional (PIAV) y busca su aplicación a la Obra salesiana local.

17. Cf. CAPÍTULO INSPECTORIAL SSM (2016): *Directorio Inspectorial*, números 1 y 123; *Iniciativas para la Animación Vocacional*, números 3 y 13-22.

18. Cf. CAPÍTULO INSPECTORIAL SSM (2016): *Iniciativas para la Animación Vocacional*, número 17.

PLAN LOCAL DE ANIMACIÓN VOCACIONAL · CURSO.....
OBRA SALESIANA DE.....

Apartado	Reflexión y análisis de la realidad	Acciones programadas ¹⁹	Tiempos, lugares, responsables
Sujetos y agentes (PIAV, 1.3)	¿En qué medida somos cada uno de estos sujetos y agentes, conscientes de dicha responsabilidad y la ejercemos de hecho, con la participación activa en la propuesta pastoral de nuestra obra? ¿Qué grado de coordinación tenemos entre nosotros para desarrollar dicha responsabilidad de una manera lógica y eficaz?		
Acompañamiento (PIAV, 2.1 y 3.1-2)	¿Qué calidad y cantidad tiene nuestro acompañamiento de los jóvenes de nuestra obra? ¿Cómo desarrollamos el original acompañamiento pastoral salesiano, hecho de presencia activa y amistosa? ¿Qué tiempos, lugares, personas, en nuestra obra, propician el acompañamiento personalizado?		
Escucha de la Palabra (PIAV, 2.2 y 3.1)	¿Qué presencia tiene la Palabra de Dios en nuestra oferta pastoral? ¿Buscamos ocasiones para ofrecer a los jóvenes, con la palabra y los hechos, testimonio de nuestra propia vida y vocación?		
Encuentro con el Señor Jesús (PIAV, 2.3)	¿Qué ocasiones y experiencias ofrecemos a los jóvenes en nuestros contextos educativos de encuentro con el Señor Jesús, y de discernimiento personal? ¿Qué calidad tienen dichas ocasiones: preparación, temporalización, realización, implicación de los jóvenes y educadores, seguimiento...?		
Compromiso (PIAV, 2.3 y 3.3)	¿Qué ofertas de compromiso realizamos a los jóvenes y desde dónde las motivamos? ¿En qué medida son ocasiones para ellos de discernimiento vocacional?		
Recursos humanos y estructurales de ámbito local e inspectorial (PIAV, 4)	¿Ofrece nuestra obra local las personas y los tiempos suficientes para realizar una pastoral juvenil que lleve a la orientación vocacional genérica y específica? ¿Está abierta la comunidad salesiana a poder acoger a jóvenes en experiencias temporales de convivencia?		

19. Para la programación de acciones a detallar en la tercera columna se puede consultar:
 - el Plan Inspectorial de Animación Vocacional, especialmente los puntos 2.1, 2.2, 2.3 y 2.4.
 - el Capítulo Inspectorial 2016 (CI'16), especialmente el "Directorio Inspectorial" (DI) y el documento de "Iniciativas para la Animación Vocacional" (IAV). Ver particularmente: IAV 13-16, 18-21; DI 12-13, 29-30; CI'16 pp. 127-132, 173.

Anexo 2

SOBRE EL DESARROLLO VOCACIONAL DESDE EL PUNTO DE VISTA EVOLUTIVO

Ofrecemos como anexo un retrato del desarrollo vocacional de la persona. En él se realiza un recorrido por las distintas etapas evolutivas de la infancia, adolescencia y juventud en lo referente a los rasgos que están en la base de la maduración vocacional y contribuyen a su descubrimiento y desarrollo.

Esta descripción emana del *Itinerario de Educación en la Fe* publicado en 2014 por el Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil²⁰. Se ha elaborado recogiendo los aspectos referentes a esta dimensión que aparecen en el capítulo tercero, titulado *La religiosidad en los niños adolescentes y jóvenes, y sus posibles procesos evolutivos*, así como en los objetivos y contenidos del capítulo sexto, titulado *Modelo pedagógico*.

Lo proponemos como una herramienta de apoyo que pueda iluminar el trabajo práctico de las Comunidades Educativo-Pastorales de nuestra Inspectoría y de todos los equipos que las conforman, orientándoles a la hora de establecer itinerarios, seleccionar experiencias y programar actividades.

20. CENTRO NACIONAL SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL (2014): *Itinerario de Educación en la Fe: Guía del animador*. Editorial CCS, Madrid.



La espiritualidad juvenil salesiana quiere ayudar a todo joven en su proceso vocacional, porque quiere ayudarle a descubrir la verdad de su ser personal, y posibilitar un diálogo único entre Dios y este mismo joven.

MADURACIÓN VOCACIONAL

Aspectos a promover:

- **AUTOCONOCIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES:** intereses, inquietudes, inteligencias, capacidades, talentos...
- **BÚSQUEDA DE SENTIDO:** acoger, promover y atender la búsqueda del sentido de la propia existencia y la transcendencia.
- **DESARROLLO DE LA INTERIORIDAD** como un pequeño santuario dentro de cada persona donde encontrarse con nuestro centro existencial. Asentar dinamismos de interiorización, personalización, reflexión, autoexploración, diálogo con Dios.
- **FORMACIÓN Y CLARIFICACIÓN DE VALORES**, en especial los alineados con el Evangelio.
- **CAPACIDAD Y ESTRATEGIAS DE DISCERNIMIENTO Y GESTIÓN DE LA EXISTENCIA:** pensamiento crítico, funciones ejecutivas, toma de decisiones.
- **LA EXPERIENCIA PERSONAL Y RELACIÓN DE AMISTAD CON DIOS:** sustentada en la confianza, creando un vínculo vital y una adhesión fiel. Acompañar y guiar para que

tengan la oportunidad de escuchar y responder a la llamada de Dios que nos envía a cultivar el campo con nuestras fuerzas y saberes.

- **EMULACIÓN DE MODELOS:** su figura, su mensaje, su vida, sus opciones... Y en especial de Jesús modelo perfecto de humanidad; acompañar en la decisión personal y libre por Él. Importancia del testimonio (recibido y ofrecido).
- **LA ENTREGA AL SERVICIO DE LOS DEMÁS.** Interés por el otro, la sociedad... Experiencias de gratuidad y de plenitud, sentirse impulsados a colaborar en la transformación evangélica del propio ambiente y el mundo respondiendo a una llamada.
- **DESCUBRIR Y ADHERIRSE A LA IGLESIA,** sintiéndose llamados a ser constructores de la Iglesia y partícipes de su misión.
- **CONOCER Y SENTIRSE INTERPELADOS POR LAS DIVERSAS OPCIONES DE VIDA:** profesionales y religiosas (diversos carismas, estados de vida, vocaciones presentes en la Iglesia y en la comunidad).
- **PROYECTOS DE FUTURO Y DE VIDA:** abrir horizontes, plantearse ideales, planificar su futuro, revisar... Poner en diálogo fe-razón-evangelio y vida.

Una espiritualidad del servicio responsable: La espiritualidad juvenil salesiana es una espiritualidad apostólica. Don Bosco instaba a sus jóvenes a ser 'honrados ciudadanos y buenos cristianos'. Por eso buscamos promover la dignidad de la persona y sus derechos; vivir con generosidad en la familia; favorecer la solidaridad, especialmente con los más pobres; realizar el propio trabajo con honradez y competencia; promover la justicia, la paz y el bien común en la política; respetar la creación; favorecer la cultura.

(CG23, 178)

NIÑOS: DE 9 A 12 AÑOS

Es una edad muy importante en el desarrollo vocacional de la persona. En estos años se fraguan los primeros grandes ideales y proyectos.

Rasgos que lo favorecen:

- Es un período de bastante **estabilidad emocional**, lo que facilita que se **vuelquen hacia el exterior** y piensen de una forma serena
- A esta edad la **inteligencia da un salto cualitativo**, lo que provoca que puedan razonar, proyectar.
- Gracias a este desarrollo cognitivo y el trato con los iguales, se va dando en ellos una **progresiva descentralización y descubren la moral**. Aprenden a relacionarse y descubren actitudes y valores a medida que los experimentan.
- Valoran mucho la justicia. **Son muy sensibles a las situaciones de injusticia y desigualdad.**
- Tienen **muchas ilusiones e ideales**. Es la edad de los grandes sueños.
- Es la **edad de los grandes modelos**, la emulación.
- **La autoimagen empieza a ser consciente**. Se van sintiendo satisfechos o insatisfechos consigo mismos y empiezan a establecer su nivel de expectativas con respecto a su vida y su futuro.
- **Desean agradar a los demás y que se les quiera**. Sienten la necesidad de hacer cosas grandes, triunfar, de sentirse queridos, protagonistas. Esto y el entusiasmo que les produce participar en actos colectivos, facilita su implicación en experiencias solidarias que puedan irles ayudando a descubrir valores y encontrar la satisfacción del servicio.
- **Se van haciendo una idea de sus propios valores y se comparan** con los demás y con modelos cercanos o de la sociedad.
- **Empiezan a desenvolverse por sí mismos** y así empieza a formarse su capacidad de libertad: toman sus primeras decisiones.

- **Empiezan a tener una relación personal con Dios.**
- **Se plantean preguntas sobre las cosas** y, al final de esta edad, irrumpe el pensamiento crítico, sobre todo en las chicas.

OBJETIVOS

AUTOCONOCIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES	DESARROLLO, CONOCIMIENTO Y VALORACIÓN DE LAS PROPIAS CAPACIDADES, CUALIDADES Y TALENTOS: Ejercitarlas, vivir experiencias diversas en las que tengan que valerse de ellas y así ir descubriendo, valorando y celebrando su realidad, capacidades y proceso de crecimiento y acostumbrarse a identificar y aceptar sus limitaciones, planteándose objetivos de mejora personal.
BÚSQUEDA DE SENTIDO	EMPEZAR A APRENDER A BUSCAR EL SENTIDO DE LA VIDA: Plantearles/plantearse preguntas ante la realidad y la vida y compartirlas.
DESARROLLO DE LA INTERIORIDAD	IRSE INICIANDO EN LA INTROSPECCIÓN E INTERIORIDAD: experiencias, descubrir a Dios Padre y a Jesús como amigos y tener momentos cortos de silencio, contemplación y diálogo con ellos, iniciándose así en la oración.
FORMACIÓN Y CLARIFICACIÓN DE VALORES	DESCUBRIR Y ADQUIRIR VALORES Y CONDUCTAS ACORDES: Plantearse conductas concretas, en sintonía con Jesús y su mensaje, revisando sus comportamientos.
EXPERIENCIA Y RELACIÓN DE AMISTAD CON DIOS	DESCUBRIR A JESÚS Y ENAMORARSE DE ÉL: que resuenen en su interior narraciones evangélicas y de la vida de Jesús, descubriendo sus valores, actitudes, pautas morales...
EMULACIÓN DE MODELOS	CONOCER Y SENTIRSE INSPIRADOS POR MODELOS VALIOSOS: Descubrir modelos y testimonios de vida positivos, cercanos y de grandes personas y cristianos, identificando sus rasgos y deseando emularles.
ENTREGA AL SERVICIO DE LOS DEMÁS	CRECER EN LA SENSIBILIDAD, LA IMPLICACIÓN Y EL SERVICIO HACIA LOS DEMÁS: Ser sensibles ante el dolor y sufrimiento del otro, descubrir las necesidades y leerlas desde el mensaje de Jesús. Ejercitarse, organizando y participando, en tareas de servicio, solidaridad y generosidad.

IDENTIDAD CRISTIANA: DESCUBRIR Y ADHERIRSE A LA IGLESIA	SOCIALIZARSE COMUNITARIAMENTE, ADQUIRIENDO VÍNCULOS Y SINTIÉNDOSE CORRESPONSABLE: Sentirse parte de la comunidades a las que se pertenece, en especial la cristiana, conociendo a las personas y las acciones y tareas que se realizan, participando, colaborando en las actividades y celebraciones.
CONOCER DIVERSAS OPCIONES DE VIDA Y SENTIRSE INTERPELADOS	CONOCER HISTORIAS VOCACIONALES QUE LES INSPIREN
PROYECTOS DE FUTURO Y DE VIDA	IMAGINARSE EN EL FUTURO, EMPEZANDO A ADQUIRIR LA CAPACIDAD DE PLANIFICAR Y PROYECTARSE: Imaginar y formular sus ilusiones, ideales... así como metas a corto y medio plazo para aprender a planificar su vida y elaborar proyectos. Habitarse a pensar antes y después de actuar para aprender a prever las consecuencias de los actos y tomar decisiones.

PREADOLESCENTES: DE 12 A 14 AÑOS

Esta es una edad de cambio, en la que se está a medio camino entre la niñez y la adolescencia, por lo que las realidades suelen ser muy diversas, según el proceso de desarrollo personal de cada chico o chica. Aspectos que influyen en cuanto a lo vocacional:

- Es, como el anterior, un **momento de grandes ideales-ilusiones**, reforzado porque empiezan a descubrir y sentirse parte del mundo de “los mayores”, algo que viven con entusiasmo.
- Pero **empiezan a vivir momentos de inestabilidad:** cambios corporales y psicológicos que les suele hacer sentir extrañeza, inseguridad y hasta incomodidad con respecto a sí mismos que pueden derivar en complejos; eclosión de impulsos, emociones y afectos que alteran su modo de ser y comportarse; algo de los que son conscientes y en ocasiones les desorienta aún más; y les provoca altibajos y volubilidad.

- **La capacidad de razonar sigue aumentando**, lo que hace que comiencen a formar y verbalizar pensamientos y puntos de vista propios, revisar lo que les rodea y sacar conclusiones propias. Esto, unido a su situación personal y que empiezan a distanciarse y ser progresivamente autónomos de la familia, **hace que empiecen a cuestionar las ideas, propuestas y normas de los adultos**.
- Esta capacidad de razonar la empiezan a aplicar también sobre sí mismos: **Se inicia la introspección, descubriendo su vida interior**.
- **los iguales adquieren un importante papel**. En este momento empiezan a formarse los grupos de amigos/as. Adquiere mucha importancia formar parte del pequeño y gran grupo, que empiezan a marcar decisiones y estilos.
- En cuanto a la búsqueda de sentido, **empiezan las preguntas**; aplican la lógica a los misterios de la fe, no entienden y dudan. Esto, unido a la resistencia a aceptar ideas provenientes de los adultos, suele iniciar un proceso de crisis y ruptura de las creencias.
- **En su visión de Dios cobran importancia los atributos afectivos**: lo ven cada vez más como una persona con la que relacionarse; aunque no suelen ser capaces de una relación profunda, y están muy mediatizados por el ambiente. Esta relación afectiva es muy importante. Suele ayudarles a seguir articulando el concepto de Dios.
- **Van creciendo en razonamiento moral**. Suelen ir avanzando patrones más internos, tratan de discernir entre lo correcto y lo incorrecto, aunque todavía de una forma incipiente.
- Siguen sintiéndose **muy sensibles al concepto de justicia/injusticia**
- **Les gusta participar en actividades comunitarias, sobre todo, las que comparten con sus iguales y tienen protagonismo**; pero empieza a decaer su participación debido a sus inseguridades y deseos de no parecer niños.

OBJETIVOS

<p>AUTOCONOCIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES</p>	<p>IR DESARROLLANDO EQUILIBRADAMENTE TODAS LAS DIMENSIONES a través de las diversas propuestas.</p> <p>EXPLORAR SU PROPIO YO: Cómo actúo, cómo soy. Mis puntos fuertes, mis áreas de mejora...</p>
<p>BÚSQUEDA DE SENTIDO</p>	<p>INTENTAR RESPONDER A INTERROGANTES SOBRE EL SENTIDO DE LA VIDA: que plantean ellos mismos, los compañeros o los educadores</p>
<p>DESARROLLO DE LA INTERIORIDAD</p>	<p>DESARROLLAR CIERTOS HÁBITOS QUE LES AYUDEN A ENTRAR EN CONTACTO SU VIDA INTERIOR Y EMPEZAR A GESTIONARLA: Vivir periódicamente momentos dedicados a la introspección, la relajación y al encuentro personal con Dios. Habitándose a momentos de oración grupal y personal en los que se vaya haciendo consciente de la presencia de Dios en sí mismo y los acontecimientos de la propia vida y del entorno</p>
<p>FORMACIÓN Y CLARIFICACIÓN DE VALORES</p>	<p>APRENDER A TOMAR DECISIONES: aprendiendo a hacerlo y descubriendo la importancia de los valores y criterios.</p>
<p>CAPACIDAD Y ESTRATEGIAS DE DISCERNIMIENTO Y GESTIÓN DE LA EXISTENCIA</p>	<p>AFIANZAR LAS HABILIDADES BÁSICAS DE PENSAMIENTO: iniciarse en el pensamiento abstracto, la planificación y la metacognición: pensar sobre cómo pienso, planifico, hago.</p> <p>DESARROLLAR CREENCIAS POTENCIADORAS: que les ayuden a impulsar sus cualidades y animarse a ponerlas al servicio de los demás.</p> <p>INTENTAR CUMPLIR LOS PLANES, LAS METAS Y LOS DEBERES: aprendiendo a ser tenaces y afrontar las dificultades, incomodidades y frustraciones.</p>
<p>EXPERIENCIA Y RELACIÓN DE AMISTAD CON DIOS</p>	<p>JESÚS MODELO Y AMIGO: Descubrir los valores de Jesús que merecen la pena ser vividos de forma apropiada a su edad. Plantearse conductas concretas, en sintonía con Jesús y su mensaje, revisando sus comportamientos.</p>
<p>EMULACIÓN DE MODELOS</p>	<p>DESCUBRIR Y ADMIRAR COMO MODELOS A CREYENTES.</p>

ENTREGA AL SERVICIO DE LOS DEMÁS	DESCUBRIR LA IMPORTANCIA Y NECESIDAD DEL ALTRUISMO Y EL SERVICIO: Ser críticos y tender a comportamientos de ayuda, defensa y servicio a los demás, organizando y participando en iniciativas. Asumir pequeñas responsabilidades en el ambiente familiar, grupo, centro juvenil, escuela.
IDENTIDAD CRISTIANA: DESCUBRIR Y ADHERIRSE A LA IGLESIA	IDENTIFICARSE COMO CRISTIANO: amigo y seguidor de Jesús.
CONOCER LAS DIVERSAS OPCIONES DE VIDA Y SENTIRSE INTERPELADOS	FAMILIARIZARSE CON TÉRMINOS VOCACIONALES: llamada, talento, vocación...
PROYECTOS DE FUTURO Y DE VIDA	ELABORAR IDEALES DE VIDA EN EL FUTURO: Abrir horizontes, plantearse metas con respecto a sí mismos y revisarlos.

ADOLESCENTES: DE 14 A 16 AÑOS

Esta etapa de la adolescencia es el momento álgido del cambio, con profundas y rápidas transformaciones físicas y psicológicas. Algunos aspectos que hay que tener en cuenta en torno a lo vocacional:

- En estos años **empieza a forjarse la identidad personal**, tarea clave de la adolescencia. Comienzan a definirse y autoetiquetarse conscientemente. Esto hace que sea un momento importante para la definición personal y, por lo tanto, los cimientos vocacionales.
- Es un momento de **fuerte reafirmación personal**, que se refleja en la profunda necesidad de ser, poder y vincularse que se observa en cualquier chico o chica de estas edades
- Es el **momento de empezar a comportarse como “mayores”**. Para ello se sirven de modelos a los que imitan. De esta forma van asumiendo de forma inconsciente hábitos,

ideales y actitudes que luego les marcarán. Son muy importantes los modelos que elijan.

- El pensamiento da otro salto cualitativo. Empieza la capacidad real de introspección, de concebir hipótesis, elaborar conceptos, pensar en cuestiones filosóficas y en su futuro. **Questionan las creencias y empiezan a elaborar las suyas propias.**
- Necesitan ser aceptados, sentirse parte de algo... **Es el momento de las relaciones estrechas:** empieza a nacer el pequeño grupo y los primeros enamoramientos, que marcarán en muchos casos sus opciones.
- Como su “yo” se centra en lo que les está pasando, **tienden a ser bastante egocéntricos**, lo que a veces les dificulta poder centrarse en las necesidades o realidades del entorno. Ese egocentrismo se observa también en sus valores.
- **Muestran sensibilidad social**, aunque superficial y luego les cuesta implicarse o perseverar en sus compromisos.
- **La religión suele parecerles a medio camino entre “algo de niños” y “de mayores”;** no para ellos. Pero en este momento pueden empezar a tener una relación verdaderamente personal con Dios, que los acepta, comprende y compensa sus insatisfacciones y necesidades afectivas (reflejo de su situación vital); pero es el germen de lo que puede llegar a ser una relación estrecha y madura si se les acompaña con amable exigencia.
- **Les agradan los encuentros y convivencias con los iguales** por las relaciones que en ellas se generan y el sentimiento de grupo; pero no les gusta participar en actividades comunitarias ni ser protagonistas. Necesitan y buscan espacios propios.

OBJETIVOS

<p>AUTOCONOCIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES</p>	<p>SEGUIR DESARROLLANDO SUS DIMENSIONES Y CAPACIDADES: haciendo hincapié en identificar y desarrollar los talentos propios.</p> <p>ASUMIR UNA IDENTIDAD PROPIA: diferenciándose del ambiente y el grupo.</p>
<p>BÚSQUEDA DE SENTIDO</p>	<p>ENCAUZAR SU CAPACIDAD DE BÚSQUEDA Y DE HACERSE PREGUNTAS: como inicio de una visión crítica de sí mismo, los otros y los acontecimientos e ir planteándose individual y grupalmente las preguntas de sentido, reflexionando, buscando respuestas, confrontando opiniones...</p>
<p>DESARROLLO DE LA INTERIORIDAD</p>	<p>CULTIVAR EL PENSAMIENTO COMPLEJO Y ABS-TRACTO: que permita planificar, establecer hipótesis, causas, consecuencias, valorar diversidad de enfoques y puntos de vista... Formular opiniones y juicios morales sobre pensamientos, conductas, acciones y situaciones personales y del grupo o la sociedad del entorno; teniendo en cuenta como criterios la relación con los demás y con Dios a la hora de tomar decisiones.</p> <p>SEGUIR PRACTICANDO HÁBITOS DE CULTIVO DE LA VIDA INTERIOR Y LA ORACIÓN: Vivir momentos de reflexión y relación con Dios que vayan clarificando sus creencias y vivencias y estrechando lazos. Hacerse cada vez más conscientes de la presencia de Dios.</p>
<p>FORMACIÓN Y CLARIFICACIÓN DE VALORES</p>	<p>SENSIBILIZARSE RESPECTO A LA IMPORTANCIA DE LOS VALORES: en general apreciando los valores evangélicos de manera particular (perdón, verdad, justicia....)</p> <p>VIVIR EXPERIENCIAS QUE LES VAYAN HACIENDO DESCUBRIR OTROS CAMINOS Y MANERAS DE SER FELIZ: distintos a los propuestos por la sociedad como el consumismo, pensamiento único y superficial, individualismo...</p>
<p>CAPACIDAD Y ESTRATEGIAS DE DISCERNIMIENTO Y GESTIÓN DE LA EXISTENCIA</p>	<p>CONSTRUIR UN CONCEPTO POSITIVO DE SÍ MISMOS: integrando las dificultades propias de la adolescencia, asumiendo progresivamente su historia, su cuerpo, sus características y desarrollando la capacidad de superar el lenguaje interno negativo.</p>

<p>EXPERIENCIA Y RELACIÓN DE AMISTAD CON DIOS</p>	<p>CONOCER CADA VEZ MÁS A JESÚS como forma más cercana de acercarse a Dios</p>
<p>EMULACIÓN DE MODELOS</p>	<p>CONOCER A PERSONAS CREYENTES SIGNIFICATIVAS Y ATRAYENTES: Convivir con ellas en actividades, escuchar su historia...</p> <p>CONOCER A PERSONAS CREYENTES SIGNIFICATIVAS Y ATRAYENTES: Convivir con ellas en actividades, escuchar su historia...</p>
<p>LA ENTREGA AL SERVICIO DE LOS DEMÁS</p>	<p>IDENTIFICAR LOS PROBLEMAS Y NECESIDADES DEL ENTORNO: iniciando el análisis de las causas y consecuencias y viendo formas de dar respuestas.</p> <p>REALIZAR EXPERIENCIAS DE CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD Y ALTRUISMO Y SERVICIO Y REFLEXIONAR Y DIALOGAR SOBRE ELLAS: Ser críticos, sensibilizarse y sentirse impulsados a ayudar y servir a los demás, organizando y participando en iniciativas. Poniendo al servicio de los demás y el bien común las capacidades y talentos propios en diversas actividades y propuestas.</p>
<p>IDENTIDAD CRISTIANA: DESCUBRIR Y ADHERIRSE A LA IGLESIA</p>	<p>ACERCARSE AL CONCEPTO DE REINO DE DIOS y la importancia de la implicación personal en Él.</p>
<p>PROYECTOS DE FUTURO Y DE VIDA</p>	<p>PROYECTARSE EN EL FUTURO E IR IDENTIFICANDO Y CLARIFICANDO LAS ASPIRACIONES PERSONALES: empezando a hacer opciones con conocimiento de causa y confrontando con los valores.</p>

**JÓVENES:
DE 16 A 18 AÑOS**

Éste es un momento de importancia vocacional, pues son los años en que se empiezan a tomar decisiones académico-profesionales, se va afianzando la personalidad y las actitudes y se empieza a pensar conscientemente en el futuro personal.

- Es un **momento de progresiva maduración**: su transformación física va terminando, la carga hormonal va disminuyendo y experimentan un proceso de acomodación psicológica: se van relajando y sintiendo necesidad de paz y armonía. Se madura en función del desarrollo del pensamiento y la responsabilidad que se les deja asumir. Aún así, todavía se muestran volubles y cambiantes.
- Se incrementan las **experiencias de prueba y exploración**, por su mayor grado de libertad y autonomía.
- Es **momento de definirse como persona** que llevará a la cristalización de la personalidad. Es un momento de bastante vida interna. Su “yo” siente una imperiosa necesidad de comprenderse, llegar a ser libre, realizarse y relacionarse con los demás. Puede resolverse de forma adecuada o con fallas, debidas éstas a veces a actitudes de evitación o al verse forzados a posicionarse sin estar aún preparados intelectual o madurativamente.
- **Descubren de forma nueva la existencia de opciones y posturas distintas** y hasta contrapuestas en el mundo que les rodea, y perciben que es el momento de empezar a elegir realmente amigos, estilo de vida, estudios, ideales... Y, si viven en un entorno creyente, la fe y el estado de vida. En este proceso las relaciones con los demás resultan transcendentales: Por un lado, la que viven con los iguales (amigos íntimos, pandillas, grupo, pareja). Con ellos se van eligiendo ambientes y estilos de vida.
- **Su sentido ético también puede aumentar**, alcanzando un pensamiento más profundo y una mayor preocupación por este tema. Si piensan en ello, suelen entraren un proceso de búsqueda de principios fundamentales y coherencia, planteándose cuestiones morales y religiosas. Es el momento de las grandes preguntas, que aparecerán más cuanto mayor sea su desarrollo intelectual y más plural y estimulante el ambiente en el que se forman. Aún suelen actuar de forma incongruente e inconstante.
- **En el ámbito religioso también sienten que han de tomar postura**. En su mayoría, las ideas que tienen son imprecisas y aprendidas. Es el momento ideal para que empiece a producir una personalización de la fe y una purificación de

los aspectos infantiles. Aparecen **preguntas vivenciales**: ¿Dónde estás? No te siento... ¿Por qué permites...? Con un adecuado acompañamiento es una edad ideal para ir integrando las vivencias religiosas en el conjunto de la personalidad y para concebir un Dios personal. Algunos llegan a una concepción de Dios más madura; otros optan por el desapego, bien por percibir contradicciones entre fe y ciencia o por inclinarse hacia experiencias más seductoras o “no correctas”; y otros permanecen en el nivel infantil en el pensamiento religioso.

- **Jesús puede llegarles muy hondo**. Muchos factores lo favorecen: su grandeza, su lado humano, su coherencia... Puede convertirse para ellos en el modelo, el amigo, aquel en el que merece la pena confiar.
- **En la vivencia de la fe, a esta edad suelen tenerse dos ejes: el contacto con personas y las acciones**. Es muy importante compartirla con iguales y descubrir y relacionarse con personas significativas y atrayentes. Y es el momento de auge de las tareas apostólicas. Son personas de acción y sensibles, en muchos casos, a las problemáticas sociales y los ideales. Pero tienden a ser muy críticos con respecto a la Iglesia y los creyentes adultos, que les parecen rutinarios o incoherentes, por lo que rehúyen la relación con la comunidad, viviendo en sus propios espacios.

OBJETIVOS

AUTOCONOCIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES

AFIANZARSE EN SU IDENTIDAD, aun en contextos de diversidad, desarrollando sus cualidades y potencialidades.

ESFORZARSE EN DESARROLLAR SUS CAPACIDADES ejercitándolas y poniéndolas al servicio de los demás y los proyectos comunitarios.

BÚSQUEDA DE SENTIDO

PENSAR INDIVIDUALMENTE Y CON OTROS sobre la existencia, el fin último... Plantearse por qué soy y si sirve para algo.

IR ELABORANDO UNA VISIÓN GLOBAL DE LA VIDA Y LA REALIDAD.

DESARROLLO DE LA INTERIORIDAD	VINCULAR LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL CON LA VIDA CONCRETA, yendo de la oración y la liturgia a la vida y al contrario.
FORMACIÓN Y CLARIFICACIÓN DE VALORES	IRSE HABITUANDO A LEER-REVISAR LA PROPIA VIDA Y TOMAR DECISIONES teniendo en cuenta los valores de Jesús y su Evangelio. DESCUBRIR OTROS CAMINOS DE SER FELIZ, BASADAS EN VALORES EVANGÉLICOS, distintos a otros propuestos por la sociedad (consumismo, pensamiento único, individualismo...).
CAPACIDAD Y ESTRATEGIAS DE DISCERNIMIENTO Y GESTIÓN DE LA EXISTENCIA	RELEER SU HISTORIA PERSONAL ASUMIÉNDO-LA Y CONTEMPLANDO CON LA MIRADA DE DIOS PADRE; promoviendo así creencias potenciadoras que eliminen las paralizantes. CRECER EN RESPONSABILIDAD en todos los ámbitos en los que se desenvuelven, llevándolo a cabo con dedicación y constancia. IRSE ACOSTUMBRANDO A LLEVAR ADELANTE EL PROYECTO PERSONAL DE VIDA y los objetivos que se propongan, perseverando y siendo constantes.
EMULACIÓN DE MODELOS	CONOCER GRANDES CREYENTES, fe hecha vida y valorar la manera de vivir de los creyentes auténticos en una sociedad plural, y su aportación a hacer una sociedad más humana, descubriendo cómo viven hoy como profetas, apóstoles... RECONOCER Y ACEPTAR A JESÚS COMO HIJO DE DIOS y modelo de persona creyente, que nos muestra el verdadero rostro de Dios y de persona humana.
LA ENTREGA AL SERVICIO DE LOS DEMÁS	TENDER PROGRESIVAMENTE A ESTAR ATENTOS A LAS NECESIDADES DE LOS DEMÁS y tratar de ayudarles física y afectivamente con acciones concretas. INICIARSE EN ALGÚN COMPROMISO social y/o eclesial y evaluarlo con criterios evangélicos

IDENTIDAD CRISTIANA: DESCUBRIR Y ADHERIRSE A LA IGLESIA	IRSE DEFINIENDO COMO PERSONAS QUE CREEN, ESPERAN Y AMAN, adquiriendo una vivencia cristiana básica desde la que plantearse y asumir progresivamente su vocación. ENTENDER, VALORAR Y ADHERIRSE A LA IGLESIA: Conocer y participar en la vida de la Iglesia y la diócesis ; iniciarse en una eclesiología básica.
CONOCER LAS DIVERSAS OPCIONES DE VIDA Y SENTIRSE INTERPELADOS	CONOCER LAS DIVERSAS VOCACIONES Y ESTADOS DE VIDA y relacionarse con personas que las viven para ir discerniendo la suya.
PROYECTOS DE FUTURO Y DE VIDA	ELABORAR, A PARTIR DEL CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO, UN PRIMER PROYECTO DE VIDA que vaya unificando la persona. IR HACIENDO LAS PRIMERAS OPCIONES IMPORTANTES EN LA VIDA de manera consciente con la iluminación de la fe.

JÓVENES ADULTOS: DE 19 EN ADELANTE

Es el período más específicamente vocacional. La mayoría suele estar cualificándose profesionalmente y realizando elecciones clave para su futuro: estudios, amigos, parejas, hábitos... Es muy importante acompañar y animar el proceso vocacional de cada chico o chica porque muchas de estas elecciones –sobre todo las más relacionadas con la dimensión ética y trascendente- se realizan actualmente por dejación, ya que la sociedad no lo favorece y, además, tiende a adormecer su capacidad de pensar, así como la introspección y vida interior.

- En esta edad, los jóvenes **se van introduciendo en el mundo adulto** y buscan adaptarse a nueva gente, nuevos círculos, nuevas exigencias; el ambiente ejerce en ellos un auténtico proceso de modelado cognitivo.

- Son ya **plenamente conscientes de sí mismos y saben que son responsables de sus conductas**. Aumenta su capacidad de esfuerzo y dedicación a la hora de hacer las cosas, aunque a veces aún recurren al recurso infantil de culpabilizar a terceros.
- A medida que van acabando sus estudios y se incorporan al mundo adulto, o al tener que enfrentarse a los reveses de la vida, **experimentan momentos de impacto emocional**. Se descolocan. Aflora la ansiedad y el conflicto que aún están viviendo entre su deseo de autonomía y de sentirse protegidos y orientados ante su inseguridad y miedo. Dicho conflicto se resuelve en función de la tolerancia a la frustración que hayan atesorado anteriormente, si tienen ideales realistas y claros y si son capaces de elaborar que la vida es compleja y no tan fácil como parecía en la infancia.
- Lo que les llevará a enfrentarse a sus creencias cognitivas y también religiosas, y revisarlas. Se inicia así un **proceso de revisión de las ilusiones y opciones de la adolescencia**, así como del discurso y propuestas de su comunidad, corriendo el peligro de quedar desencantados. Pero, a la vez, pueden emerger con convicciones más claras y profundas tras este periodo.
- **Suelen ser años de sensibilidad por la problemática social**: sienten la necesidad de que el mundo sea más justo, y el bienestar, generalizado; pero tienden al pensamiento único y a los análisis superficiales y les cuesta implicarse y comprometerse pues, como le pasa al resto de la sociedad, temen los compromisos a largo plazo; pero eso sí: son los años de mayor entrega y actividad creativa de aquellos que se comprometen.
- **Durante estos años se realiza un posicionamiento consciente, a favor o en contra, sobre Dios y la religión, que suele mantenerse durante buena parte de la vida**. Llegan a una “estabilidad espiritual”. Los creyentes realizan una síntesis personal de fe, más o menos cercana a las religiones oficiales y sus dogmas y, en muchos casos, es el momento en que realmente empiezan a personalizar y descubrir lo que durante tanto tiempo han escuchado. Si se

realiza un proceso de formación en la fe se suele llegar a una vivencia más equilibrada, aunque cuesta alcanzar la integración y coherencia con la vida. Entienden la práctica religiosa de una forma subjetiva, laxa y sin dar valor a la normativa.

OBJETIVOS

<p>AUTOCONOCIMIENTO Y DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES</p>	<p>PERFECCIONARSE EN TODAS SUS DIMENSIONES Y CAPACIDADES: Profundizar en el conocimiento de sí mismos tendiendo, desde la aceptación de sí a la plenitud y el pleno desarrollo de todo su ser, intentando armonizar todas las dimensiones de su vida, sacar lo mejor de sí mismos, a través de la formación y la práctica, encaminados al desarrollo personal y de la sociedad.</p>
<p>DESARROLLO DE LA INTERIORIDAD</p>	<p>DESARROLLAR LA CAPACIDAD DE SOLEDAD COMO ESPACIO PARA EL DISCERNIMIENTO Y CRECIMIENTO PERSONAL. Planificar en su vida momentos para distanciarse de la realidad, formarse y trabajar sobre sí mismos.</p>
<p>FORMACIÓN Y CLARIFICACIÓN DE VALORES</p>	<p>BUSCAR LA COHERENCIA DE VIDA con las ideas y valores. Seguir madurando en la fe en un proceso de progresiva profundización y convergencia fe-vida. para ello, desarrollar un esquema cada vez más interiorizado y reflexionado de valores inspirados en el Evangelio, asumiéndolo progresivamente como forma personal de vida. Tendiendo hacia la estabilidad y la armonía de la conducta.</p>
<p>CAPACIDAD Y ESTRATEGIAS DE DISCERNIMIENTO Y GESTIÓN DE LA EXISTENCIA</p>	<p>MANTENER UNA VISIÓN CRÍTICA de sí mismo, los otros y los acontecimientos. Analizar la realidad, reflexionar, manejar la información que reciben y enfrentarse a la vida desplegando las habilidades de pensamiento necesarias y plantearse la moralidad de las acciones, asumiendo progresivamente el Evangelio como criterio de valoración..</p>

<p>EXPERIENCIA PERSONAL Y RELACIÓN DE AMISTAD CON DIOS</p>	<p>SENTIR SED DE DIOS, NECESIDAD DE ESTAR CON EL... buscando una relación personal e íntima que oriente la vida. Vincular la experiencia espiritual con la vida concreta, yendo de la oración y la liturgia a la vida y al contrario. Profundizando en la escucha, interpretación y puesta en práctica de la Palabra.</p> <p>ACOGER LA VIDA COTIDIANA COMO LUGAR DE ENCUENTRO CON DIOS. Experimentar a Cristo presente en su vida y en los acontecimientos sociales.</p>
<p>ENTREGA AL SERVICIO DE LOS DEMÁS</p>	<p>ADQUIRIR COMO ESTILO DE VIDA EL SERVICIO A LOS DEMÁS en su familia, su entorno y asumir algún compromiso eclesial caritativo y/o misionero.</p>
<p>IDENTIDAD CRISTIANA: DESCUBRIR Y ADHERIRSE A LA IGLESIA</p>	<p>AFIANZARSE EN SU IDENTIDAD EN SU RELACIÓN CON OTROS JÓVENES, en especial no creyentes, aprendiendo a mantener los criterios fundamentales de la vida cristiana</p> <p>VINCULARSE EMOCIONALMENTE A LA IGLESIA, LA DIÓCESIS Y LA PROPIA COMUNIDAD LOCAL, IMPLICÁNDOSE en ella y colaborando en la transformación evangélica del propio ambiente y el mundo, mediante compromiso social y político mediante acciones de voluntariado y la denuncia profética de las situaciones.</p>
<p>CONOCER LAS DIVERSAS OPCIONES DE VIDA Y SENTIRSE INTERPELADOS</p>	<p>DESCUBRIR LA SIGNIFICATIVIDAD DE LA FE EN EL TESTIMONIO DE CRISTIANOS CON ESTADOS DE VIDA DISTINTOS.</p> <p>CLARIFICAR LA PROPIA VOCACIÓN configurando la vida desde opciones fundamentales y dejándose interrogar por la llamada que Dios hace desde distintas mediaciones...Ir haciendo las primeras opciones importantes en la vida de manera consciente con la iluminación de la fe.</p>
<p>PROYECTOS DE FUTURO Y DE VIDA</p>	<p>ELABORAR UN PROYECTO DE VIDA QUE ORIENTE LAS DECISIONES VITALES QUE HAN DE IR TOMANDO. Especificar en el proyecto personal de vida las actitudes y comportamientos relacionados con el darse, compartir y servir.</p>

documentos

SALESIANOS SANTIAGO EL MAYOR

- 01** Plan Inspectorial
de Animación
Vocacional
- 02** Proyecto Inspectorial
de Formación
- 03** Plan de Acción
Pastoral en la
Escuela